



Informe de Competitividad Global

2007-2008

ICC
International Center for Competitiveness

Resultados del Índice Global de Competitividad 2007-2008

La competitividad de un país refleja un amplio conjunto de factores, políticas e instituciones que determinan la capacidad de una economía para generar, de forma sostenible, crecimiento económico y prosperidad.

La productividad de una región o país es reflejo de lo que las empresas locales y extranjeras deciden hacer allí, y se genera por tanto a nivel de empresas. Esto no quiere decir que el sector privado sea el único que participa en la determinación de los niveles de productividad/competitividad de un país. De hecho, para conseguir que se den condiciones competitivas, es necesario tanto un entorno macroeconómico, político, legal y social adecuado, en el que el sector público y las instituciones tienen un papel fundamental, como una serie de condiciones microeconómicas.

A la hora de medir la competitividad, varios organismos elaboran índices e informes. El World Economic Forum publica anualmente el Global Competitiveness Report, con la más actualizada y extensa información sobre fortalezas y debilidades comparativas de las principales economías mundiales, y establece un ranking de competitividad de países. Para ello se analizan más de 150 variables utilizando tanto datos publicados como más de 11.000 encuestas realizadas a directivos de cada país, y se estudia la evolución y perspectivas económicas a nivel global, regional y nacional.

Desde el año 2003 el IESE es el socio español del WEF, y a través del International Center for Competitiveness (ICC) colabora en la elaboración anual del Global Competitiveness Report, el cual se compone de dos índices:

- BCI: Índice de Competitividad de Negocios
- GCI: Índice de Competitividad Global

Este año 6 nuevas economías han sido añadidas al análisis: Libia, Omán, Puerto Rico, Arabia Saudí y Uzbekistan. Además Serbia y Montenegro, anteriormente analizados como un solo país, han sido incluidos por separado. Esto hace que la cobertura total se haya ampliado a 131 países este año.

Índice de Competitividad en los Negocios (BCI)

Entre los fundamentos microeconómicos necesarios para que se den las condiciones de competitividad en un país, algunos autores, como Michael Porter, principal impulsor del Índice de Competitividad en los Negocios, destacan la sofisticación de las operaciones y la estrategia de las empresas así como la calidad del entorno de negocios en que éstas se mueven, además de las instituciones públicas, quienes también pueden contribuir a la competitividad de este entorno. Es por esto que son estos los factores que se analizan con especial interés desde el BCI.

Los resultados de España para este índice concuerdan de forma general con los obtenidos en el Índice de Competitividad Global, ocupando el puesto 27, lo que significa una mejora de 3 posiciones respecto al año anterior.

Dentro de este índice podemos diferenciar dos factores:

-Por un lado se analiza la *Sofisticación de las estrategias y operaciones de las compañías*, en la cual nos situamos en la posición 30, escalando un puesto en el ranking.

-El otro factor que compone el índice es la *Calidad de entorno nacional de negocios*, donde nos situamos en la posición 27 subiendo 4 en relación al 2006-2007.

Índice de Competitividad Global (GCI)

El Índice de Competitividad Global (GCI) se basa en doce pilares para determinar la competitividad de un país, dentro de estos pilares se da un peso específico a diferentes factores según su influencia en la medición de la competitividad. El Global Competitiveness Report clasifica los países según sean impulsados por dos factores, la eficiencia o la innovación, perteneciendo a éste último grupo los países más desarrollados, entre los que está España.

Además de revelar la posición competitiva de cada país, el índice estima sus perspectivas de crecimiento a medio y largo plazo. Este año España ocupa el puesto 29 en el ranking de competitividad global, sin grandes cambios respecto al año anterior.

La siguiente tabla muestra el ranking de los 30 primeros países.

País/Economía	GCI 2007-2008		GCI 2006-2007
	Rank	Score	Rank
Estados Unidos	1	5,67	1
Suiza	2	5,62	4
Dinamarca	3	5,55	3
Suecia	4	5,54	9
Alemania	5	5,51	7
Finlandia	6	5,49	6
Singapur	7	5,45	8
Japón	8	5,43	5
Reino Unido	9	5,41	2
Holanda	10	5,40	11
Corea	11	5,40	23
Hong Kong	12	5,37	10
Canadá	13	5,34	12
Taiwan, China	14	5,25	13
Austria	15	5,23	18
Noruega	16	5,20	17
Israel	17	5,20	14
Francia	18	5,18	15
Australia	19	5,17	16
Bélgica	20	5,10	24
Malasia	21	5,10	19
Irlanda	22	5,03	22
Islandia	23	5,02	20
Nueva Zelanda	24	4,98	21
Luxemburgo	25	4,88	25
Chile	26	4,77	27
Estonia	27	4,74	26
Tailandia	28	4,70	28
España	29	4,66	29
Kuwait	30	4,66	30

Resultados para España

Índice de Competitividad Global 2007-2008	29
Requerimientos básicos	26
1º pilar: Instituciones	43
2º pilar: Infraestructura	19
3º pilar: Estabilidad Macroeconómica	32
4º pilar: Sanidad y educación primaria	37
Palancas de Eficiencia	26
5º pilar: Educación superior y formación	31
6º pilar: Eficiencia del mercado de bienes	40
7º pilar: Eficiencia del mercado laboral	95
8º pilar: Sofisticación de los mercados financieros	34
9º pilar: Preparación tecnológica	28
10º pilar: Tamaño del mercado	12
Factores de innovación y sofisticación	31
11º pilar: Sofisticación de los negocios	27
12º pilar: Innovación	39

Pasamos a desglosar los resultados de nuestro país:

Como decíamos la posición de España dentro del Índice de Competitividad Global del World Economic Forum se mantiene a grandes rasgos similar respecto al año pasado, pese a haber descendido un puesto desde la vigésimo octava economía más competitiva del mundo a la vigésimo novena.

España se caracteriza por tener como ventaja competitiva un excelente *Tamaño de mercado*, ranking 12, superando ampliamente la media del resto de economías desarrolladas. Dentro de este pilar cabría resaltar en especial el óptimo tamaño de nuestro mercado interno. El segundo factor en el que destacamos son las adecuadas *Infraestructuras*, mejorando tres puestos respecto al año anterior hasta el puesto 19, sin embargo hay que tener en cuenta que en términos relativos esto nos sitúa a la altura del resto de países desarrollados, no por encima.

En cuanto a la *Estabilidad macroeconómica* pese a ser coherente con la media del resto de países de nuestro grupo, casi todos estos países han tenido una evolución negativa en este apartado por lo que debería ser un área de atención, en particular en nuestro caso ya que se ha descendido hasta el puesto 32.

En referencia a las variables de *Sanidad y educación primaria* aunque la valoración es positiva, 6 sobre 7, sin embargo observamos como hemos descendido del quinto al puesto 37, por lo que habría que prestarle una atención especial ya que es el factor con peor evolución. Este retroceso está influido por la inclusión de nuevas variables dentro de este pilar como son el *Gasto en educación* o la *Calidad de la educación primaria*.

De cualquier modo, a pesar del retroceso, si lo encuadramos dentro del contexto de economías avanzadas vemos como en general la media ha descendido casi un punto para todas ellas.

Pasando a los aspectos negativos, los principales factores que impiden el desarrollo competitivo de nuestro país son, en primer lugar la falta de *Eficiencia de la fuerza laboral*, la cual es, con mucho, la variable peor valorada dentro del ranking, posición 95, pero cabría mencionar que su posición es coherente con la de otros países europeos como Francia o Bélgica.

Siguiendo en el apartado de desventajas le seguiría, pero ya en el puesto 43, la falta de eficiencia del *Entorno institucional*, como veíamos anteriormente factor estructural básico para el crecimiento de la competitividad. Las variables que más negativamente afectan a este pilar son la *Confianza pública en los políticos*, *Favoritismo en las decisiones gubernamentales* y los *Requisitos administrativos*.

La *Preparación tecnológica* y la *Innovación* son dos factores a mejorar, especialmente el segundo de ellos ya que, el gap entre la valoración obtenida por España y la media de los países desarrollados (*Innovation driven economies*) es muy significativo, lo cual cobra especial importancia puesto que tanto la Innovación

como la Preparación tecnológica son variables claves en el desarrollo y sostenibilidad de la competitividad de un país o región.

La *Eficiencia del mercado de bienes* y la *Sofisticación de los mercados financieros* se quedan ligeramente por debajo de la media, ocupando puestos intermedios en el ranking por lo que pese a ser también desventajas competitivas no serían de máxima prioridad.

Otro aspecto sobre el que los resultados del Global Competitiveness Report invitan a prestar atención son los factores más problemáticos a la hora de hacer negocios en España. Las *Regulaciones laborales* siguen encabezando la lista, al igual que en pasadas ediciones, con bastante diferencia respecto a otros aspectos también importantes, como la *Burocracia gubernamental*, los *Tipos impositivos* o el *Acceso a la financiación*.

En suma podemos concluir que los resultados obtenidos por España no difieren sustancialmente de ediciones anteriores del Informe de Competitividad Global, destacando las *Infraestructuras* y el *Tamaño de mercado* como principales fortalezas del país.

Mientras que las líneas de actuación para favorecer la mayor capacidad competitiva de España, pasarían por mejorar factores "higiénicos", que son condición necesaria y elementos básicos para que se puedan generar unos niveles aceptables de competitividad. Estos factores serían el *Entorno macroeconómico* y el *Área institucional*. También es necesario corregir la *Eficiencia del mercado laboral* y la *Innovación* puesto que no están en niveles aceptables para la 9ª economía del mundo.